

Guía N° 3 Reforzamiento Taller de Lenguaje y Comunicación

Alumno(a):	Curso: 3° Básico	Nota:
Profesor(a): María Eugenia Gaete	Fecha: 23 /03/2021	

Objetivo (OA 5): Demostrar comprensión de narraciones leídas, extrayendo información explícita e implícita.

Eje Temático: Lectura - Escritura

1.- Lee el siguiente texto y responde las preguntas

LOS PANTALONES MÁGICOS

Una mañana, al topo Amable lo sorprendió la voz de un vendedor callejero:

—¡Pantalones mágicos! ¡Vendo pantalones mágicos!

Corrió a averiguar el precio y se enteró de que costaban un trébol de cuatro hojas. Un trébol así tan difícil de hallar que no cualquiera lo tiene. Pero, casualmente, Amable guardaba uno en su billetera. Y los compró.

—Úselos hoy mismo —aconsejó el vendedor—. Mire que la magia solo dura unas horas.

El topo corrió a probárselos pero, camino a su casa, se encontró con Pepa, la ardilla, que lo invitó a jugar un partido de tenis.

Amable no pudo negarse y, en vez de los pantalones mágicos, tuvo que ponerse los bermudas.

No le importó perder con tal de volver rápido a su casita.

Pero, antes de llegar, le salió al paso Kato, el castor, que le propuso correr una carrera.

—¡Me cambio y vengo! —dijo Amable.

Kato le explicó que no era necesario:

—Basta con que te saques la ropa; la carrera es en el agua, a ver quién llega primero a la otra orilla del lago.

¡Uf! Cuando volvió a su casa, pensó que la mejor forma de lucir los pantalones de una vez por todas era dando una fiesta.

Mandó invitaciones a amigos y vecinos, y luego hizo de todo.

Compró, preparó, cocinó, adornó...

Finalmente se bañó y hasta se perfumó antes de estrenar los pantalones mágicos. En cuanto se los puso, le cambió la vida.

En la fiesta no paró, a los saltos y a los brincos, liviano como una

mariposa. Más divertido que nunca, se animó a cantar y bailar, hizo piruetas y repartió besos y abrazos. Los invitados, tan felices como él, comentaban entre ellos lo original de sus pantalones.

La última en irse fue Pepa, la ardilla, que se despidió diciendo:

—¡Genial, topo Amable! ¿Cómo se te ocurrió recibarnos en pijamas? ¿Pijamas? ¿Acaso en el apuro había tomado el pijamas en vez de los pantalones mágicos?

—¡Ay sí!



El topo se agarró la cabeza. Y pensó algo...

Él había comprado una ilusión, la de que por unas horas sería inmensamente feliz. Y eso se había cumplido.

Después miró los pantalones sin estrenar, colgando mustios de una percha, y todo el asunto le dio risa.

Esa noche se durmió con el recuerdo de su abuelito, tan distraído como él, que tantas veces le había dicho:

—Si te sirve de consuelo, ¡yo también me equivoco!

Beatriz Ferro

10 ¿Qué compró el topo con un trébol de cuatro hojas?

- (A) Unos pantalones mágicos.
- (B) Unos adornos para la fiesta.
- (C) Unos bermudas para jugar tenis.

11 ¿Qué le propuso el castor al topo Amable?

- (A) Dar una fiesta.
- (B) Correr una carrera.
- (C) Jugar un partido de tenis.

12 ¿Por qué el topo organizó una fiesta?

- (A) Porque quería lucir su pijama.
- (B) Porque quería mostrar sus piruetas.
- (C) Porque quería estrenar sus pantalones.

13 ¿Con qué se vistió el topo para la fiesta?

- (A) Con un pijama.
- (B) Con un pantalón.
- (C) Con un bermuda.

14 Según el texto, ¿en qué se parecía el topo a su abuelo?

- (A) En lo amable.
- (B) En lo distraído.
- (C) En lo inocente.

15 ¿Qué opinas sobre la reacción del topo al darse cuenta de su error?

Usa información del texto para responder.
